

DIARIO DE BARCELONA,

Del Martes 25 de Octubre de 1808.



Santos Crispin y Crispiniano, Mártires: San Gavino, Mártir; y San Frutos, Confesor. — Las Quarenta Heras están en la Iglesia parroquial de San Cucufate: se reserva á las cinco y media.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 6 h. 42 m.; y se pone á las 5 h. 18 m. Su declinacion es de 12 g. 29 m. 24 s. Sur. Debè señalar el reloj al medio dia verdadero las 11 h. 44 m. 6 s. Sale la luna á la 1 h. 6 m. de la tarde misma: pasa por el meridiano á las 6 h. 32 m. de la noche; y se pone á las 00 h. 2 m. de la madrugada siguiente. Y es el 8 de ella.

Quarto creciente á las 9 h. 19 m. de la mañana.

Dia	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmosfera.
23 á las 12 de la noc.	12 grad.	1 28 p. 2 l. 8	O. nubes.
24 á las 6 de la mañ.	10	4 28 1 8	S. idem.
24 á las 8 de la tard.	14	1 28 1 3	Idem.

Exemplo de la hidalguía de una muger por la firmeza de su palabra.

Un jóven de nacion Polaco, llegó al Reyno de Portugal, y habiendo entrado en Lisboa su Corte, la primera noche que hizo en ella, yendo por una de sus principales calles ó ruas como ellos las llaman, al pasar de un lugar estrecho, y no muy limpio, un embocado Portugues con quien encontró, le desvió de sí con tanta fuerza, que le derrivó en tierra; despertó el agraviado la cólera, remitió su venganza á la espada, puso mano, pusola el Portugues con gallardo brio y desemboltura, y la ciega noche, y la fortuna mas ciega á la luz de su mejor suerte, sin saber á donde encaminó
la

la punta de su espada á la vista de su contrario Portugues , el qual dando de espaldas dió el cuerpo al suelo , y el alma á donde Dios sabe. Luego le representó el temor lo que habia hecho , pasmósa , puso en el huir su remedio , quiso huir , pero no sabia á donde ; mas el rumor de la gente , que le pareció que acudia , le puso alas en los pies , y con pasos desconcertados volvió la calle á baxo buscando donde esconderse , ó á donde tener lugar de limpiar su espada , porque si la justicia le cogiese no le hallase con manifiestos indicios de su delito : yendo , pues así ya el temor desmayado , vió una luz en una casa principal , y entrandose en ella sin saber con qué designio , halló una sala baxa abierta , y muy bien amueblada , alargó el paso , y entró en otra no ménos adornada . y llevado de una luz que advirtió en otra pieza , halló en un rico lecho echada una señora que alborotada , sentandose en él le preguntó quién era , qué buscaba , y á donde iba , y quién le habia dado licencia de entrar hasta allí con tan poco respeto? El la respondió : señora á tantas preguntas no os puedo responder , sino solo con deciros que soy un hombre extranjero , que á lo que creo dexo muerto á otro en esa calle , mas por su desgracia , y su soberbia , que por mi culpa ; suplicaos por Dios , y por quien sois que me escarpis del rigor de la justicia que pienso que me viene siguiendo. ¿ Sois Castellano , le preguntó en su lengua portuguesa? No señora le respondió , sino forastero , y bien lexos de esta tierra. Pues aunque fuerais mil veces Castellano , replicó ella , es librara yo si pudiera , y es libraré si puedo ; subid por encima de este lecho , entraos debaxo de este tapiz en un hueco que aquí hallareis , y no os movais , que si la justicia viniere , me tendrá respeto , y creerá lo que yo quisiere decirles. Hizo luego lo que le mandó , alzó el tapiz , halló el hueco , estrechose en él , recogió el aliento , y comenzó á encomendarse á Dios lo mejor que pudo ; y estando en esta confusa afliccion , entró un criado de casa diciendo casi á gritos : señora á mi señor D. Duarte han muerto , aquí le traen pasado de una estocada de parte á parte por el ojo derecho , y no se sabe el matador , ni la ocasion de la pendencia en la qual apenas se oyeron los golpes de las espadas ; solamente hay un muchacho que dice que vió entrar un hombre huyendo en esta casa. No debe ser el matador sin duda , respondió la señora y no podrá escaparse ; quantas veces temia yo , ay desdichada , ver que traian á mi hijo sin vida , porque de su arrogante proceder no se podian esperar sino desgracias! En esto en hombros de otros quatro entraron al muerto , y le ten-
dian

digron en el suelo delante de los ojos de la afligida madre, la qual con voz lamentable comenzó á decir : ¡ ay venganza , y como estás llamando á las puertas del alma , pero no consiente que responda á tu gusto el que yo tengo de guardar mi palabra! ay con todo esto , dolor , que me aprietas mucho! Considerese , pues, qual estaria el corazon del afligido matador oyendo las apretadas razones de la madre , á quien la presencia del muerto hijo le parecia que la ponian en las manos mil géneros de muertes con que de él se vengase , que bien estaba claro , que habia de imaginar, que era el matador de su hijo ; pero ¿qué podia hacer entonces sino callar y esperar en la misma desesperacion? y más quando entró en el aposento la justicia , que con comedimiento dixo á la señora : guiados por la voz de un muchacho , que dice que se entró en esta casa el homicida de este caballero , nos hemos atrevido á entrar en ella. Entonces él abrió los oidos , y estuvo atento á las respuestas que daria la afligida madre , la qual respondió llena el alma de generoso animo , y de piedad christiana : si ese tal hombre ha entrado en esta casa , no á lo ménos en esta estancia , por allá le pueden buscar , aunque plegue á Dios que no le hallen , porque mal se remedia una muerte con otra , y mas quando las injurias no proceden de malicia. Volvióse la justicia á buscar la casa , y volvieron en él los espíritus que le habian desamparado ; mandó la señora quitar delante de sí el cuerpo muerto del hijo; y que le amortajasen , y desde luego diesen órden en su sepultura : mandó asimismo que la dexasen sola , porque no estaba para recibir consuelos y pésames de infinitos que venian á darseles , así de parientes , como de amigos y conocidos. Hecho esto llamó á una doncella suya que al parecer debia de ser de las que mas se fiaba, y habiendola hablado al oido , la despidió , mandando cerrase tras sí la puerta : ella lo hizo así ; y la señora descubriendo el tapiz le dixo con baxa y lastimosa voz : hombre , quien quiera que seas , ya vés que me has quitado el aliento de mi pecho , la luz de mis ojos , y finalmente , la vida que me sustentaba ; pero porque entiendo que ha sido sin culpa tuya , quiero que se oponga mi palabra á mi venganza , y así en cumplimiento de la promesa que te hice de librarle quando aqui entraste , has de hacer lo que ahora te diré : ponte las manos en el rostro , porque si yo me descuido en abrir los ojos , no me obligues á que te conozca : sal de ese encerramiento y sigue á una mi doncella que ahora vendrá aqui , la qual te pondrá en la calle , y te dará cien escudos de oro , con que facilites tu remedio: no eres conocido , no tienes

nin-

ningun indicio que te manifieste; sosiega el pecho, que el alboroto demasiado suele descubrir al delincente. En esto volvió la doncella, salió detrás del paño cubierto con la mano el rostro, y en señal de agradecimiento, hincado de rodillas, besó el pie de la cama muchas veces, y luego siguió los pasos de la doncella, que asimismo callando le asió del brazo, y por la puerta falsa de un jardín, á obscuras le puso en la calle, dandole el dinero.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

A V I S O S.

En el Sorteo de la Rifa, que para la subsistencia de la Real Casa de Caridad se ofreció al Público con papel de 17 del corriente, executado con la debida formalidad hoy dia de la fecha en el Salon del Real Palacio; han salido premiados los números y sujetos siguientes.

Lotes. Números. Sujetos premiados y residencia. Premios.

1...	1563	Miguel de Borsena, Barcelona.	300tt.
2...	315	N. O. T. C. Joseph, con rúbrica.	50tt.
3...	1077	Gerónimo Rubert, Barcelona.	Idem.
4...	2608	La P. de M. S. y B. J. O. con rúbrica. . .	Idem.

Los sujetos interesados acudirán á recoger sus respectivos Premios á casa de D. Juan Rull, de las 10 á las 12 de la mañana.

Mañana se abrirá igual Rifa que concluirá el Domingo próximo dia 30 del corriente, en quatro suertes, á saber:

Primera. de 300tt.

Seguirán tres. de 50tt cada una.

Se subscribe en los parages acostumbrados á 2 rs. vn. por cédula.

Barcelona 24 de Octubre de 1808.

Se recuerda á las personas comprendidas en el reparto del presente mes de Octubre, que en el dia 24 de él ha caído el segundo plazo del pago que deben hacer, para evitar las providencias coactivas.

Aviso.

El impresor que tenga de sobra una partida de Cuadrados viejos de peticao, y los quiera vender, podrá conferirse con el editor de este Periódico.

Pérdida.

El dia 21 del actual, á las 7

de la noche, se cayó del balcon de una casa de distincion un Colchon; quien lo haya recogido se servirá conferirle en el despacho de este Periódico, donde dirán su dueño, quien dará una buena gratificacion por el hallazgo.